Visión | La obediencia trae bendición

Josué 22:1-5 *Entonces Josué llamó a los rubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Manasés, 2y les dijo: Vosotros habéis guardado todo lo que Moisés siervo de Jehová os mandó, y habéis obedecido a mi voz en todo lo que os he mandado. 3No habéis dejado a vuestros hermanos en este largo tiempo hasta el día de hoy, sino que os habéis cuidado de guardar los mandamientos de Jehová vuestro Dios. 4Ahora, pues, que Jehová vuestro Dios ha dado reposo a vuestros hermanos, como lo había prometido, volved, regresad a vuestras tiendas, a la tierra de vuestras posesiones, que Moisés siervo de Jehová os dio al otro lado del Jordán. 5Solamente que con diligencia cuidéis de cumplir el mandamiento y la ley que Moisés siervo de Jehová os ordenó: que améis a Jehová vuestro Dios, y andéis en todos sus caminos; que guardéis sus mandamientos, y le sigáis a él, y le sirváis de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma.*

Los rubenitas, gaditas, y a la media tribu de Manasés, quienes habían dicho a Moisés que no los hiciera pasar el Jordán, sino que les diera su heredad de este lado del Jordán. Ellos tomaron posesión de este lado del Jordán, pero cruzaron el Jordán para ayudar a las demás tribus hasta que tomaran posesión de la tierra

Cuando Dios había dado a Israel la tierra que había jurado a sus padres, y ellos entraron y la poseyeron y habitaron en ella, Josué llamó a los rubenitas, gaditas, y a la media tribu de Manasés quienes se habían comprometido a obedecer en todo a Josué.

Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado. Josué 1:16,17 *Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos a donde quiere que nos mandes.* 17*De la manera que obedecimos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés*.

Los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés estaban dispuestos a obedecer en todo. Se comprometieron a obedecer a Josué, estaban dispuestos a hacer todas las cosas que él les mandara, estaban dispuestos a ir a donde él los mandara. Obedecer es una decisión y una determinación del corazón.

El que es obediente hará la obra de Dios, sin cuestionar, sin reprochar, sin quejarse. Debemos aprender a ser obedientes en todo lo que nos diga el Señor, y debemos estar dispuestos a ir donde quiera que él nos mande.

Josué exalta la obediencia de ellos. Josué 22:2-4 *y les dijo: Vosotros habéis guardado todo lo que Moisés siervo de Jehová os mandó, y habéis obedecido a mi voz en todo lo que os he mandado. 3No habéis dejado a vuestros hermanos en este largo tiempo hasta el día de hoy, sino que os habéis cuidado de guardar los mandamientos de Jehová vuestro Dios. 4 Ahora, pues, que Jehová vuestro Dios ha dado reposo a vuestros hermanos, como lo había prometido, volved, regresad a vuestras tiendas, a la tierra de vuestras posesiones, que Moisés siervo de Jehová os dio al otro lado del Jordán.*

Los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés, cumplieron su palabra de obedecer en todo. Ellos habían tenido cuidado de obedecer los mandamientos de Dios.

Por su **obediencia, ahora pueden ir a disfrutar de sus bendiciones.**

Debemos ser diligentes en obedecer que el Señor nos ordenó. Josué 22:5 *Solamente que con diligencia cuidéis de cumplir el mandamiento y la ley que Moisés siervo de Jehová os ordenó: que améis a Jehová vuestro Dios, y andéis en todos sus caminos; que guardéis sus mandamientos, y le sigáis a él, y le sirváis de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma.*

Josué les enfatiza que no pueden descuidar los mandamientos del Señor, sino que deben ser cuidadosos y diligentes para obedecer todo lo que Dios les ha enseñado.

Con diligencia cuidar de obedecer el mandamiento de amar a Dios. Cuando obedecemos el mandamiento de amar a Dios, no queremos fallarle, no queremos hacer las cosas que no le agradan; cuando amamos a Dios la obediencia no será difícil, sino que estamos prontos a obedecerle en todo lo que él nos diga.

Con diligencia cuidar de obedecer el mandamiento de andar en todos sus caminos. Dios quiere que andemos en el camino de la verdad, en el camino de la justicia, en el temor de Dios, en santidad; que nos amemos unos a otros, y que hagamos el bien.

Con diligencia cuidar de obedecer el mandamiento de seguir a Dios. Es estar dispuesto a ir donde quiera que nos mande, es mirar por sus caminos, seguirle en todo hasta que lleguemos a parecernos a él. Efesios 4:13 *"hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;"*

Con diligencia cuidar de obedecer el mandamiento de servir a Dios de todo el corazón y de toda el alma. Dentro de los mandatos del Señor está el servicio a Dios, y no lo podemos pasar por alto; cuando somos obedientes a este mandato, obtendremos bendiciones. Éxodo 23:25 *Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti.*

Los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés prometieron hacer todo lo que Josué les dijera, y prometieron obedecer a Dios. Ellos lograron alcanzar sus bendiciones cuando cumplieron y obedecieron lo que había prometido: tuvieron cuidado y fueron diligentes en guardar y cumplir todos los mandamientos del Señor

Hay que determinar en el corazón ser diligentes en obedecer a Dios.

Mensaje | **Obedecer a Dios**

Jonás 1:1-3

Aprender 3:2 *Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré.*

Cuando Dios demanda que hagamos algo, es porque quiere bendecirnos, y también para que con nuestra obediencia, otras vidas sean bendecidas.

Dios le da un mandato a Jonás. Jonás 1:1,2 "*Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: 2Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí.*"

Dios quiere que Jonás se levante y vaya a Nínive a predicar, para que esta gente supiera que venía destrucción por causa de la maldad. El propósito de Dios era que esa ciudad, al saber que venía destrucción, tuviera la oportunidad de arrepentirse y de volverse a él. Antes de que se desaten los juicios, o antes de que algo ocurra por causa de la maldad, Dios siempre advertirá, y hará saber lo que viene, de esta manera el que oye la palabra tomará la decisión de obedecer a Dios o de continuar en su maldad.

En vez de obedecer, huyó. Jonás 1:3 *Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová.*

En vez de obedecer y levantarse para ir a Nínive, Jonás se levantó y se fue a Tarsis, desobedeciendo el mandato de Dios.

La desobediencia a Dios afecta a otros. Jonás 1:4,5 *Pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar, y hubo en el mar una tempestad tan grande que se pensó que se partiría la nave. 5Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno clamaba a su dios; y echaron al mar los enseres que había en la nave, para descargarla de ellos. Pero Jonás había bajado al interior de la nave, y se había echado a dormir.*

La desobediencia de Jonás estaba afectando la nave; pero él estaba como si eso no fuera con él. Los marineros estaban con miedo, y cada uno clamaba a su Dios, pero el que tenía al único Dios verdadero se había echado a dormir.

¿Por causa de quien ha venido esto? Jonás 1:6,7 *Y el patrón de la nave se le acercó y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios; quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos. 7Y dijeron cada uno a su compañero: Venid y echemos suertes, para que sepamos por causa de quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás.*

Solo Jonás dormía mientras que la nave era azotada por la tempestad. Los marineros lo mandan a levantarse y que clame a su Dios; ellos necesitan misericordia.

Los marineros querían saber el por qué les acontecía aquello; así que hicieron con forme a sus creencias, y echaron suertes, la cual cayó sobre Jonás.

Jonás confiesa su identidad. Jonás 1:8,9 *Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres? 9Y él les respondió: Soy hebreo, y temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra.*

Aquellos hombres saben que el mal que estaban sufriendo, tenía que ver con algún mal comportamiento.

¿Por qué has desobedecido a Dios? Jonás 1:10-12 *Y aquellos hombres temieron sobremanera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos sabían que huía de la presencia de Jehová, pues él se lo había declarado. 11Y le dijeron: ¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete? Porque el mar se iba embraveciendo más y más. 12Él les respondió: Tomadme y echadme al mar, y el mar se os aquietará; porque yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad sobre vosotros.*

Y ellos le preguntan a Jonás: ¿Por qué has desobedecido a Dios? Estos hombres que no conocen a Dios están claros que la desobediencia acarrea consecuencias. Y le reprochan a Jonás su desobediencia a Dios.

Jonás sabe que por su desobediencia había venido esta gran tempestad sobre todos los que estaban en el barco.

Lo echaron al mar. Jonás 1:15 *Y tomaron a Jonás, y lo echaron al mar; y el mar se aquietó de su furor. 16Y temieron aquellos hombres a Jehová con gran temor, y ofrecieron sacrificio a Jehová, e hicieron votos.*

17Pero Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches.

La desobediencia de Jonás trajo consecuencias, hubo una tempestad tan grande, que pensaban que la nave donde iba se partiría; cuando descubren que el mal venía por su desobediencia, fue echado al mar; y allí había un gran pez el cual Dios había preparado y se lo tragó. Allí estuvo tres días y tres noches; allí Dios trató con Jonás; dentro del vientre del gran pez Jonás se arrepintió por su desobediencia.

Dios da otra oportunidad para que obedezca. Jonás 3:1-4 *Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: 2Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré. 3Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino. 4Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida.*

En esta ocasión Jonás obedece a Dios. Él se levantó y fue a Nínive y empezó a predicar lo que Dios le mandó. Ahora Jonás no hace conforme a su razonamiento, ni a su criterio, sino conforme a la palabra de Dios.

Por la obediencia de Jonás. Jonás 3:5 *Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos.*

Por la obediencia de Jonás, los hombres de Nínive oyeron la palabra de Dios; por la obediencia de Jonás de levantarse a predicar, esos hombres tuvieron la oportunidad de creer a Dios, de arrepentirse de sus pecados, y de humillarse ante el Señor.

Dios siempre tiene un propósito cuando manda a que se haga algo; en esta ocasión quería que Nínive escuchara lo que iba a suceder por causa del pecado. Pero ellos se convirtieron de su mal camino y Dios tuvo misericordia de ellos. Nínive obedeció y se convirtió a Dios y no sufrió la destrucción cuando un hombre les predicó en obediencia al mandato de Dios.

Debemos obedecer a Dios, y otros serán bendecidos al igual que nosotros.